

Buenos días amigos

Hay un dicho que dice: “Lejos de los ojos, lejos del corazón” es decir que con la distancia las relaciones se mueren. Pero para nosotros, esto no es cierto; y más bien para los hombres de hoy, que disponemos de muchos medios para romper las barreras, fronteras, los muros de divisiones. Así que, sigamos haciendo camino juntos o como lo dice nuestro lema: “Caminemos alegres con Jesús”.

Hoy, vengo a exhortaros que no desfallezcáis en este camino que emprendemos, es decir, hacia la Pascua. Cristo pasó, pasa y pasará. Es verdad que lo que acontece ahora nos asusta: noticias catastróficas, numerosas víctimas del covid-19 que están incrementándose, las medidas y alertas impuestas del gobierno que son para nuestro bien, pero de alguna u otra forma cambian nuestras costumbres.

Esperando un remedio eficaz, no nos queda más que quedarnos en casa. Quedarse en casa todo el día, entre cuatro muros. Resulta difícil e insoportable, sobre todo en compañía de personas, que de vez en cuando te producen molestias. Es ciertamente duro; lo digo por lo menos por mí y conociéndome. Estamos en periodo de “patas arriba” económicamente, familiarmente, profesionalmente... ¿A qué nos viene todo esto? O ¿Dios mío que te hemos hecho?

Pues nada; no hay que perder la cabeza, aunque nos resulta todo incomprensible. Y antes que todo recordemos el tiempo litúrgico, en que nos encontramos; esto nos puede ayudar a leer los signos de nuestro tiempo. Y dice el apóstol san Pablo: “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”(Rom 8,28). De verdad ¿nos viene a bien todo esto?

El miércoles de ceniza el Evangelio nos decía: *“Tu en cambio cuando rezas, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te lo recompensará...”*(Mt 6,6).

Quédate en casa y reza. Prepárate para la Pascua. Tal vez es tiempo que busques la Biblia que te regaló tus padrinos cuando hiciste la primera comunión; o disfrutar de un buen libro, hacer cosas juntos en familia. También es tiempo que vuelvas a mirar las fotos de tu cara hermosa, llena de gozo, de felicidad en el día de tu bautismo, primera comunión, o boda. Mirarles juntos, con los que te rodean en este momento. Tenemos muchísimas razones y motivos para dar gracias al Señor.

Shalom